

Para qué sirven las matemáticas

Raramente perdurará un instrumento que no sea de interés, al menos, para un amplio grupo de clientes que lo consuman, rentabilizándolo. Al estudio de las Matemáticas como título universitario, durante un buen periodo, se le colgó el sambenito –por injusto- de sus escasas salidas laborales. Pocas más allá de la vocacional enseñanza de las mismas o la investigación, por ejemplo, en ámbitos de enseñanza superior. Hoy ya podemos estar muy seguros de que ese tabú va siendo, cada vez más, algo del pasado con la incorporación de titulados en matemáticas a empresas del ámbito financiero o a grupos interdisciplinarios de investigadores en ámbitos como la inteligencia artificial o las ciencias experimentales. Todo ello hace realidad visible unos datos que ya nos daba la Real Sociedad Matemática Española allá por 2005: sólo el 40% de los titulados se dedica a la enseñanza; algo que no se creían ni los mismos orientadores que los jóvenes se encuentran en su etapa de Secundaria. Y es que cuando dejamos que se cuelen en nuestras vidas “topicazos” del estilo “las matemáticas son muy difíciles”, la sociedad las deja “para quien se atreva con ellas”.

Cuando escuchamos la noticia semanal de los siniestros en carretera, se revela ése como el momento por antonomasia donde las matemáticas, en particular una de sus campos de conocimiento como es la Estadística, muestran todo su potencial de utilidad: cualquier mensaje basado en unos datos contrastados será de casi obligado cumplimiento para la ciudadanía. En particular, me llama la atención que se usen las matemáticas para asustar más que para educar... Nos dice el locutor de turno: “uno de cada cinco muertos en accidente de tráfico no llevaba el cinturón de seguridad”; ante lo cual yo me atrevo a concluir entonces que ¡los muertos con el cinturón abrochado son cuatro veces más! Quede claro: estas cuentas son correctas. Luego, ¿estoy afirmando que no debemos ponernos el cinturón de seguridad? ¡Pues claro que no! El analfabetismo numérico es brutal. Al informador se le olvida dar un dato previo: no más de uno de cada diez usuarios de automóviles no usa cinturón de seguridad..., de donde ya se deduce que las muertes en accidente tienen más del doble de posibilidades de ocurrir si no estás bien sujeto a tu asiento. Es decir, que las Mates son útiles, ¡cuando las usas bien! “¡Es que las mates son muy difíciles!”..., ¡lo que hay que aguantar!

Fecha: 20/10/15

Enrique de Amo Artero
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL